



Los reyes de la calle

Vuelve a Chile la compañía francesa de teatro callejero Royal de Luxe. Su nuevo montaje, «¡Oferta! Dos espectáculos en uno», promete encantar con todo el imaginario y el talento de estos actores franceses.

La primera vez que la compañía de teatro callejero francesa, Royal de Luxe pisó suelo chileno fue en 1989 con la obra «Foto novela», que realizaba ese año una gira en barco por toda Latinoamérica. Once años tuvieron que pasar para que los actores que dirige Jean Luc Courcoult volvieran a nuestro país, esta vez por más tiempo, con su montaje «Pequeños cuentos negros, título provisional», que se presentó en los cerros de Valparaíso y que estrenó más tarde en la Quinta Normal, con todo el aparato que implica cada trabajo de esta compañía.

Desde tierra africana hasta efectos especiales sorprendieron a los miles de espectadores de esa obra. Un trabajo de calle, pero hecho con la misma meticulosidad de una obra de cámara. Una puesta en escena que entonces hacía reír a los niños de la primera fila con la misma intensidad que los adultos sentados en la galería.

Las obras del Royal de Luxe tienen esa característica: son transversales, encantan al público por igual. Para eso se arman de disfraces, objetos, tonos de voz y hasta un español a medias que en esa oportunidad aprendieron entre los cerros del puerto.

Ahora vuelven con su nuevo trabajo «Soides! Deux spectacles pour le prix d'un» («¡Oferta! Dos espectáculos en uno»), que tuvo hace un par de meses su avant premier en el festival de Chalon de la Rue (Francia), y que se estrena oficialmente en el marco del Festival de Teatro a Mil.

Algo de la situación de crisis actual de los espectáculos teatrales fue lo que quisieron mostrar los de la compañía en este

trabajo, que muestra sobre el escenario a una compañía de teatro decadente, sin plata, pero con un jefe bueno para los negocios, que teniendo en cuenta las pérdidas de su grupo, decide hacer dos montajes al mismo tiempo sobre el escenario: nada menos que «Hamlet» de Shakespeare y «El enfermo imaginario» de Molière.

El resultado es una puesta en escena caótica y divertida, en la que más que los textos, importan las soluciones que dan los actores para que su pieza sea la más aplaudida. El pánico de los artistas, técnicos y productores de esta compañía en decadencia atraviesa toda la producción, creando escenas de mucho, mucho humor.

El espectáculo, impecable en estilo, como fue aplaudido en Francia, apela también a la contingencia, al tocar el tema de la rentabilidad del teatro, poniendo este caso extremo de un negociante visionario que creyó encontrar la mejor solución para este problema.

Sucesivamente, las escenas de ambas obras clásicas transcurren sobre el escenario, donde pueden verse personajes patéticos como una actriz que enuncia sus parlamentos, un sindicato de técnicos que no quieren trabajar, un bombero que interpreta al rey de Dinamarca, un actor que no habla ningún idioma entendible y dos comediantes africanos, que por una cláusula de subvención, obliga al director de la compañía tenerlos dentro de su elenco. Es decir, todo el caos típico de los montajes del Royal de Luxe, reflejado en personajes queribles que de seguro habrá que aplaudir de pie al término de cada función. ■



Los Reyes de la calle. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Reyes de la calle. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile